



## La etnografía virtual revisitada: Internet y las nuevas tecnologías digitales como objetos de estudio

### Virtual Ethnography revisited: Internet and new digital technologies as objects of study

**Nicolás Welschinger Lascano**

Universidad Nacional de La Plata  
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales  
(IdHICS-CONICET) (Argentina)

**Reseña de: Christine Hine (2004). Etnografía Virtual, Editorial UOC. Barcelona. 191 pág.**

No hace falta mencionar las vertiginosas cifras del incremento de conectividad a Internet en la región, para imaginar que la hasta ahora incipiente área de estudios académicos sobre los usos de los nuevos medios y tecnologías digitales vivirá un periodo de proliferación con la aparición de una cuantiosa serie de revistas y publicaciones especializadas. De algún modo ello es lo que ha sucedido desde los años noventa en el campo de las ciencias sociales norteamericano con la masificación de Internet: desde los pioneros trabajos de Turkle (1995) sobre la identidad en Internet hasta la reciente apuesta etnografía del *YouTube Proyect* de Wesch (2011). En este proceso de constitución de un campo problemático sobre las nuevas tecnologías digitales deberá ser central el debate sobre de qué modos, cómo y por qué abordar los distintos usos y experiencias. En este sentido el libro de Christine Hine representa un importante punto de partida para el debate<sup>1</sup>. Dado que el espíritu que recorre el libro es de escepticismo ante los cambios asociados a la masificación de estas tecnologías que funciona como reparo epistemológico ante las promesas del marketing publicitario y del discurso tecnológico experto, y a su vez, tiene la convicción de que los usos de esta tecnología aún no han sido debidamente

---

<sup>1</sup> Christine Hine ha publicado otros libros recientemente, la compilación *Virtual Methods* (2005) y el reciente *Understanding Qualitative Research: The Internet* (2012), en esencia ambos son interesantes reactualización de las principales tesis esbozadas en *Virtual Ethnography* (2004).



Esta obra está bajo licencia  
[Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/arg/)

explorados. Hine lo expone con claridad: “los usos cotidianos de Internet no sólo son mucho más interesantes, matizados, diferenciados, o en ocasiones aburridos de lo que los futurólogos quisieran hacernos creer, sino que además prometen nuevos terrenos de investigación en el futuro” (p. 22).

De modo sintético la propuesta del libro de Hine podría presentarse en dos tesis entrelazadas: (a) la significación de Internet no existe previamente a los usos que le son atribuidos, sino que emergen en la situación en que es empleada, por lo que Internet adquiere forma entre sus usuarios en modos que no establecen *a priori* una barrera entre los mundos *offline* y *online*; por lo tanto (b) la etnografía es la metodología ideal para iniciar el estudio de los modos en que Internet es empleada en situación, “en la medida en que puede servir para explorar las complejas interrelaciones existentes entre las aseveraciones que se vaticinan sobre las nuevas tecnologías en diferentes contextos: en el hogar, en los espacios de trabajo, en los medios de comunicación masiva, y en las revistas y publicaciones académicas” (p.13). Esto hace que, como lo reconoce Hine, “en cierto nivel este es un libro sobre metodología” (p. 23). Por lo que en esta reseña nos centramos en ver cómo Hine desarrolla los “problemas” y estrategias de adaptación de “una etnografía *en, de y a través* de lo virtual”.

## 1. La organización del libro

En la lectura del libro de Hine se podrían identificar la división de dos bloques. Un primer bloque, capítulos I, II y III, donde la argumentación se concentra en presentar los fundamentos de una estrategia adaptativa del método etnográfico para abordar el estudio de Internet más allá de los enfoques anteriores, que según Hine, reproducen los dualismos real/virtual, verdad/ficción, auténtico/fabricado, técnico/social. Luego, el segundo bloque, los capítulos IV, V y VI, en que se presenta el cuerpo de su etnografía sobre el caso de Louise Woodward, una joven adolescente que trabaja como niñera acusada de asesinar al bebe que estaba bajo su cuidado. Este caso se tornó un hecho mediático masivo que produjo una gran cantidad de actividades en Internet involucrando a un gran número de usuarios que produjeron, diseñaron y gestionaron páginas web para la difusión y discusión del caso.

Así, en el desarrollo del libro, luego de presentar en la “*Introducción*” (Cap. I) los argumentos centrales que atraviesan y organizan los distintos capítulos, Hine repasa

las dos principales perspectivas desde las que se ha estudiado a Internet (Cap. II). A partir de lo cual sienta las bases con que discutir una estrategia de adaptación del método etnográfico y lograr “algunas claves valiosas para encontrar formas creativas de apropiarse de esta metodología” en la conformación de *“Los objetos virtuales de la etnografía”* (Cap. III). Luego pasa a explorar cómo estas claves se articularían en *“La producción de una etnografía virtual”* (Cap. IV) y cómo es que en el desarrollo de un caso concreto pueden analizarse los modos en que las dimensiones del *“Tiempo, espacio y tecnología”*, (Cap. V) son experimentados por los usuarios de Internet (diseñadores de páginas web, miembros de grupos web, de portales de noticias online, etc.) que participaron en el desarrollo del caso de Louise Woodward, y a su vez cómo es que allí se gestionan estrategias de juego de la *“Autenticidad e Identidad en entornos virtuales”* (Cap. VI). Por último, las consideraciones finales incluidas en el Cap. VII, *“Reflexiones”*, le permiten a Hine reconocer algunas revisiones críticas de su propio trabajo y esbozar posibles soluciones a explorar en el futuro.

## **2. El enfoque: Internet como cultura y como artefacto cultural**

El libro de Hine parte de proponer que el estudio de Internet debe combinar distintas perspectivas con un análisis etnográfico. Así, expone su clave de lectura de la bibliografía especializada y muestra que usualmente Internet ha sido interpretada desde dos perspectivas: (I) como una cultura en sí misma y (II) como un artefacto cultural. Sobre la primera perspectiva Hine sostiene que “al ver que en Internet se producían relaciones sociales significativas, los investigadores intentaron comprenderla como un espacio de interacciones sociales en sí mismo, más que como un simple medio de efectos positivos o negativos sobre otros contextos” (p. 29). Para los estudios dentro de esta línea los dispositivos tales como emoticones, las abreviaturas, neologismos, metáforas construidas en el mundo *online* serían recursos que dan cuenta de la capacidad de Internet de gestar una cultura común a través del dominio de un lenguaje compartido, que con el empleo de medios textuales produce modos de participación significativas para otras personas del entorno; así esta tradición interpreta toda interacción en Internet como prácticas que juegan su sentido en referencia al mundo online. En esta línea surgieron los celebrados estudios sobre “comunidades virtuales” y “juegos de identidad” en la

Red. Como reacción crítica a estos estudios Hine identifica la segunda perspectiva que abordó a Internet como un artefacto cultural, enfatizando la importancia del “contexto de uso” y su carácter de constructo social. Así aparecieron los estudios que ven a Internet como resultado de un proceso de negociación entre distintos grupos de interés, producto de juegos de fuerzas entre distintas representaciones sobre la tecnología y los modos de apropiación legítimos para ciertos grupos relevantes (Law, Pinch y Bijker y otros). De este modo, Hine sostiene, ambas visiones conforman perspectivas de análisis etnográfico y cada una sugiere distintas aproximaciones metodológicas, con sus respectivos problemas y ventajas. Así, en su afán de estudiar (casi exclusivamente) la conformación de comunidades virtuales y de juegos de identidad, como si se tratarán de rasgos típicos de *una* cultura en sí y concentrarse en la construcción de tal espacio delimitado, quienes enfatizan la idea de cultural virtual han exagerado la separación entre lo *offline* y lo *online*; y a su vez, aquellos quienes ven que todo en relación a Internet encuentra su causa, o es reductible al mundo *offline*, terminan por desconocer cualitativamente las experiencias de los usuarios. La propuesta de Hine es combinar estas dos perspectivas para desplegar una sensibilidad etnográfica a los modos en que estos dos regímenes de la experiencia (que a lo largo del libro elige identificar con los términos *online-offline*) no son vividos por los usuarios como regímenes antagónicos sino como espacios y temporalidades entrelazadas, conectadas, relacionadas.

### **3. La tecnología como texto o como (inter)acciones**

En reiterados pasajes dispersos por el libro Hine recupera las metáforas de la tecnología como texto con la idea de sostener que el análisis del discurso da herramientas que podrían abrir el prisma de la etnografía virtual. Su intención es combinar el conocimiento basado en la experiencia del etnógrafo, con la atención que el analista del discurso otorga a la polifonía de voces y sobre los modos en que estas se articulan, se entrelazan, al interior de las narrativas mediáticas. Asumiendo esta perspectiva, la autora discute con aquellos que eligen interpretar a Internet sólo como un *collage* de textos yuxtapuestos, vinculados y circulantes. Para Hine el problema de esta perspectiva radica en que, basada en un modelo de análisis textual que sostiene la *lectura* de las prácticas como clave de interpretación, no provee mecanismos con que verificar la validez de sus afirmaciones, legitimar o

discutir la validación de la evidencia empírica. La crítica al modelo textual de análisis que centra su fuerza en el ejercicio de “decodificación semiótica”, lleva a Hine a plantear que antes que un gran cúmulo de textos, Internet debe entenderse como un espacio de inter-acciones. Esto permite a la autora proponer que “si el análisis del discurso nos sirve para caracterizar los modos en que los relatos se organizan para generar *efectos de realidad*, la mirada etnográfica nos dice si acaso la orientación hacia esa suerte de “correspondencia” es importante, o no, para Internet en su uso en situación” (p. 152). Al mismo tiempo Hine sostiene que responder a esta crítica con un análisis de Internet centrado en asociar los textos a sus contextos sociales de producción carecería de sentido en sí misma. Ya que sí bien sería sencillo aproximarse en contextos *offline* a los usuarios, explorar sus interpretaciones y realizar una contrastación de las identidades y prácticas *offline* con las del mundo virtual, todo ese material no permitiría más que echar luz sobre Internet como un depósito de textos antes que como un espacio de interacciones con peso específico propio. Así, Hine afirma que este tipo de estrategia de investigación se basa en una falsa paradoja que consiste en cuestionarse si es que pueden verse como auténticas las interacciones en el mundo *online* si el etnógrafo no puede confirmar aquello con lo que sus informantes le han transmitido en el mundo *offline*. Para Hine en vez de presuponer que la comunicación presencial es intrínsecamente mejor para una etnografía, podríamos añadir un poco de sano escepticismo y optar por la *presencialidad*, cautelosa y sensible, según los usos que nuestros informantes le atribuyan (p. 64). Hine reconocer si bien trasladar el estudio de Internet a entornos presenciales podría ser una opción metodológicamente relevante sucede que dar primacía a la localización geográfica termina siempre ayudando a interpretar Internet como una tecnología, dejando de lado sus especificidades en tanto que artefacto cultural, en tanto que plataforma para la acción social (p. 76).

#### **4. Repensando los fundamentos de la etnografía**

La exposición de esta interesante clave de lectura crítica de la bibliografía y los enfoques precedentes de Internet como cultura y como artefacto cultural, le permiten a Hine asumir en el Cap. III que el estudio de Internet debe trascender el análisis en lugares sociales delimitados e interacciones cara a cara, lo que implica a la perspectiva etnográfica repensar las bases de su compromiso con el campo y la

práctica de investigación. La autora plantea que el tipo de interacciones mediadas que habilita Internet no requieren necesariamente de la co-presencia física de las partes implicadas para que estas puedan estar “conectadas”, lo cual permite repensar el rol de la presencia física como fundamento de la etnografía (p. 58). Así, sostiene que la etnografía de Internet no puede tener como modelo, fundamento y objeto la presencia física prolongada en el “lugar”, sino que su objeto deben ser las “relaciones”, el ensamblado de las acciones, los enlaces y la “conectividad” que los usos de Internet establecen entre los mundos *online- offline*. Por lo que en el Cap. III la autora plantea que al emprender este desplazamiento de la noción de campo como lugar delimitado a la de campo de relaciones lo primero que surge es la necesidad de desplegar una *nueva sensibilidad* ante las formas a través de las cuales se experimenta y se hace practicable para las personas el espacio en Internet. Así, esta sensibilidad etnográfica se abocaría a comprender cómo determinados lugares cobran sentido y visibilidad en el mundo *online*. Por lo que desde esta perspectiva, “la etnografía se definiría por el seguimiento de estas conexiones, más que por la estancia en determinado lugar durante un periodo de tiempo” (p. 76). Así, el campo de “la etnografía conectiva” volcaría su atención del “estar ahí” al “llegar ahí”. Por ello Hine, retomando a Marcus (1998), sostiene que “la etnografía virtual, más que un proyecto acabado o un recetario, es la búsqueda de la etnografía desde un imaginario multi-situado” (p.191).

## **5. Tiempo, espacio y conectividad en la experiencia de los usuarios**

En los capítulos que van del IV al VI, que constituyen el segundo bloque del libro, Hine aplica esta perspectiva que deja atrás la barrera online – offline como primera barrera analítica, para el análisis de un caso mediático concreto (el caso Louise Woodward) exponiendo de qué modos se juegan en la experiencia de los usuarios de Internet una redefinición de las nociones de tiempo y espacio de como *a priori* las suponen los analistas. Así, en este segundo bloque del libro Hine se propone desmontar la interpretación de Internet como un medio a-espacial y a-temporal, ya que antes que “trascender el tiempo y el espacio, como nos quieren hacer creer algunos teóricos, Internet se ha convertido en un lugar de múltiples órdenes temporales y espaciales” (p. 142). En Internet coexisten yuxtapuestas tantas temporalidades como las que produzcan las tramas de interacciones, no sólo entre

los espacios *online* y *offline*, sino también al interior de las nuevas especialidades que emergen de la acción de los actores que redefinen esta dicotomía (“real”/“virtual”), creando lo que Hine elige llamar nuevas especialidades o “espacio de flujos” (recuperando el concepto de Castells). Así, a través de los Cap. V y VI, la autora propone que captar estos órdenes y comprenderlos en su especificidad puede aportar metodológicamente a la recomposición etnográfica del sentido de Internet en acción de dos modos: (a) pueden ayudar a diferenciar áreas dentro de Internet y darles significado en tanto que espacios sociales al recomponer las nociones de los propios usuarios sobre dónde y cuándo están en el mundo de Internet (por ejemplo comprender que en la web los usuarios tiene una comprensión del espacio que se basa en la conectividad y no en la distancia). Lo cual, a su vez, (b) permitiría entender de qué modos estas temporalidades y espacialidades se traman en las interacciones de los participantes *entre* los mundos *online* y *offline*.

## **6. Internet como plataforma de acción**

En el capítulo final del libro, “Reflexiones”, Hine elige responder la clásica pregunta de la etnografía clásica “¿Por qué lo hacen?”, ¿por qué los usuarios deciden participar, ya sea como diseñadores o productores de páginas web o moderadores de un grupo de discusión? Su respuesta apela al análisis de Internet como cultura y artefacto cultural, al afirmar que los usuarios comparten una serie de interpretaciones que, en el caso de Louise Woodward por ejemplo, dan pie a la producción de páginas web como forma de acción social. Sin este conjunto de supuestos, dice Hine, la participación en la web sería una actividad cuyo sentido no pasaría del mero distendimiento, la habilidad de reconocer ello como una forma de accionar sobre el mundo es una de las disposiciones culturales necesarias para que el uso de Internet tenga sentido y en ciertos casos logre tal compromiso e intensidad (p. 182). Así, captar este conjunto de supuestos e interpretaciones, en los cuales Internet es experimentado como un espacio para accionar en el mundo, ya su vez recomponer las distintas espacialidades que se juegan en el mundo *online*, permitiría ver a Internet como una serie de espacios sociales diversos que se sustentan por la acción de los usuarios a la vez que las condicionan. Lo cual de algún modo es un punto ciego al que llega Hine al cerrar su libro reconociendo que “una área clave de estudio que he dejado relativamente desatendida en mi investigación se centraría en

los modos en que Internet se importa a situaciones locales y particulares de uso” (p. 190). Este punto ciego es al mismo tiempo el desafío al que incita la lectura de este libro: el de lograr diseñar estrategias metodológicas que permitan “seguir las conexiones” que traman las espacialidades y temporalidades de Internet. Lo cual, considerando el estado actual de las producciones del campo local, representa un aporte significativo y un llamamiento a ver en “lo virtual” del entramado de interacciones *online* algo más que un pretexto o una variable explicativa dependiente en el análisis del mundo *offline*.

## 7. Referencias Bibliográficas

Hine, Christine (2005) *Virtual Methods*. Oxford and New York: Berg.

Hine, Christine (2012) *Understanding Qualitative Research: The Internet*.

Turkle, Sherry (1995) *La vida en la pantalla: la construcción de la identidad en la era de Internet*. Barcelona, Paidós.

Wesch, M. (2011) *An anthropological Introduction to YouTube*. Disponible en [http://www.youtube.com/watch?v=TPAO-IZ4\\_hU](http://www.youtube.com/watch?v=TPAO-IZ4_hU) Consultado en Febrero 15, 2013.

Marcus (1995) “Ethnography in/of the World System. The emergence of multi-sited ethnography” en *Annual Review of Anthropology*, N° 24, pp. 95 - 117.

**Recibido: 19/03/2013**

**Aceptado: 22/04/2013**